

Nos hemos sorprendido de que más de alguien, hoy día, conozca a Anton Chejov. Incluso un par de jóvenes. Al menos han oído mencionar a *Tres hermanas*, una de sus piezas teatrales, quizás por haberse topado con una versión cinematográfica dirigida por Sir Laurence Olivier, transmigrada hace años por el cable. O han leído uno de sus más famosos enmés: sus alrededor de cincuenta cuentos, *La dama del perro*, llevado varias veces a la pantalla, una obra maestra imprescindible en la antología más escrita del autor, reprobada por los infatigables cultivos marxistas por no denunciar frontalmente las injusticias sociales, sin caer en cuenta los pobres que Chejov crituñó más que eso.

El hecho es que su nombre todavía "sueña". Y en especial en el día de hoy, pues hace exactamente cien años que el escritor y médico ruso murió de tuberculosis en el balneario alemán de Badenweiler, en la Selva Negra, apenas a los 44 años! Cerca de su tumba descanzan, entre otros de sus compatriotas, el escritor Nikolai Gogol y los compositores Sergei Prokofiev y Dimitri Shostakovich.

Hay varias razones para que su nombre todavía suene. Es que, en primer lugar, sus cuentos no han envejecido. Su prosa es sobria, limpia, incluso especialmente apta, a pesar del exótico tiempo en que vivimos, para resumir la sensibilidad del lector con temporaneo. Esos cuentos revelan un asombroso conocimiento de la naturaleza humana: están cargados de auténtica humanidad, es un observador muy fino, son tan diferentes en espíritu, por ejemplo, del notable Maupassant.

Algunas dijeron que "Chejov es un escritor puro el alma".

Chejov: hay que seguir leyéndolo



Víctor Manuel Muñoz

Vale la pena recordar algunos breves juicios de otros grandes de la literatura universal. Virginia Woolf expresó que era el más sutil analista de las relaciones humanas. "Sin falsa modestía, dijo por su parte Trstoi, puedo asegurar que él, Chejov, sabe mucho más de técnica que yo". Maksim Gorki le escribió: "Realiza usted una labor inmejorable con sus pequeños relatos, despertando en las gentes la aversión a esta vida amodorrada, morbosa". Y el alemán Thomas Mann reconoció que "lo breve y condensado" en Chejov "puede superar en intensidad artística a lo grande, a lo obrío monumental".

En sus obras teatrales, base anotar que, como Ibsen (aunque, diferente a él en sensibilidad) —novo un papel decisivo en la historia de esta disciplina. Se ha dicho que fueron sus obras, *La gaviota*, *El tío Vania*, *Tres hermanas*, *El jardín de los cerezos*, las que sirvieron de laboratorio y escuela a Konstantín Stanislavski, cuyo método actoral y estilo de dirección habrían de influir el teatro y el cine occidentales del siglo XX.

Es interesante anotar cómo el sabio Chejov explicaba cuáles debían ser las condiciones que debe satisfacer un hombre culto. En carta a su hermano Nikolai, los enumera: 1. Respetar la personalidad humana y ser siempre amable, gentil, educado (...) Perdonar el ruido, la carne fría, las ocurrencias y la presencia de extraños en su hogar. 2. No sentir compasión sólo por los mendigos y por los gatos. El corazón se duele por lo que el ojo no ve. 3. Respetar la propiedad de los otros y pagar las deudas. 4. Ser sincero y tener la mentira como el fuego. 5. No menospreciarse para despertar compasión (...) 6. No mostrarse vanidoso. 7. En caso de tener rafaco, respetarlo. Sacrificarse todo por él, mujeres, vino, vanidad. 8. Desarrollar un sentido estético. Negarse a dormir vestido (...), tratar, en la medida de lo posible, de dominar y curablecer el instinto sexual. Para ser un hombre culto no basta con haber leído *Los papeles de Pickwick* y apañárselas un monólogo de Fausto. Se necesita trabajar de manera constante, una lectura continuada, estudios voluntarios (...). Un cuento debe aprender los pujantes aspirantes a eritos!

Y eso que Chejov se libró de la televisión. Porque es fácil intuir cuál habría sido su rovente recomendación...

Chejov: hay que seguir leyéndolo [artículo] Víctor Manuel Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Víctor Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chejov: hay que seguir leyéndolo [artículo] Víctor Manuel Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile